



## Federación Asturiana Católico-Agraria

### Caja Central de Ahorros y Préstamos

Esta Caja admite imposiciones de todo el mundo, abonando en concepto de interés: 3,50 por 100 a la vista; 4 por 100 a seis meses y 4,50 por 100 al año.

La Caja Central no hace préstamos más : que a las Cajas Rurales federadas :

## LA MAYORGANA

Gran Fábrica de alcohol

: Aguardiente de Orujo :

Interesa a todo el que tenga establecimiento de bebidas conocer esta fábrica

Ventas al por mayor y menor de 16 litros para arriba

*Pedidos e informes a su encargado*

**C. BERNARDO**

Mayorga de Campos (Valladolid)

# VINOS PARA CONSAGRAR

:: CALIDAD INMEJORABLE ::

Y PRECIOS SIN COMPETENCIA



## Pedidos a la Federación

## BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.<sup>a</sup> y M. Caicoya y Hno.

**CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS**

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

**BONOS A VENCIMIENTO FIJO**

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

# ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: Santa Ana, 6 y 8 □ Director: M. ARBOLEYA □ Apartado de Correos número 77

Impresiones de  
un discípulo (1)

## Pottier, íntimo

Conocí a Pottier en Noviembre de 1904, Mgr. Radini-Tedeschi, profesor de Sociología en el Colegio leonino, había sido nombrado Obispo de Bérgamo, y para sucederle en la cátedra fué designado por Su Santidad Pío X (f. r.) el maestro Pottier.

La noticia de su designación para esta cátedra llevó multitud de peticiones, de sacerdotes y seculares, al Rector del Colegio leonino, solicitando ser admitidos a las lecciones del prestigioso maestro; pero tan apetecido privilegio sólo fué concedido a los que ya asistíamos a la clase de Radini-Tedeschi: dos sacerdotes seculares españoles, dos PP. Paules, también españoles, y un seclar italiano, además de los alumnos del Colegio.

El primer día de clase me presentó el Rector a Monseñor Pottier, y desde las primeras conversaciones me distinguió siempre con una confianza que yo no olvidaré nunca, tanta fué y tan notoria, que, cuando en Junio de 1905 se reunió en casa de Pottier el Directorio de la Acción católica italiana que el Papa acababa de nombrar, compuesto por el profesor Toniolo, el Conde Medolago Albani y el caballero Pericoli, para tratar de la car-

(1) Insertamos hoy otros varios interesantísimos artículos referentes al gran maestro belga, con que han honrado a ASTURIAS AGRARIA insignes publicistas, y que por dificultades diversas no pudieron ser incluidos en el número anterior extraordinario.

Entre estos hermosos artículos figuran los firmados por la benemérita propagandista, Srta. María de Echarri; y por el ilustre ex-ministro Ossorio Gallardo, que han querido unirse a los escritores del Grupo de la Democracia Cristiana en este justiciero homenaje a Mons. Pottier.—N. de la R.

ta que S. S. les había dirigido confiándoles tan elevada misión, los pocos periodistas que se enteraron de la reunión, ante el sigilo con que ésta se llevaba, acudieron a mi, creyendo que, por mis relaciones con Pottier, era el único que podía informarles de lo que allí se tratase.

Esta reunión, celebrada en casa Pottier para obligarle así a asistir a ella, basta por sí sola para demostrar el alto prestigio de que gozaba entre las eminencias de la ciencia y acción católica italiana (1).

Fuera de los días en que Pottier iba al Vaticano, que eran muchos, casi todos le acompañaba yo a su casa después de clase y no pocas tardes paseábamos juntos; pero jamás permitió que le tratase como a superior. «Los dos somos sacerdotes», decía con su habitual modestia, cuando yo trataba de cederle la acera o llevarle a la derecha, y nunca consintió que apareciese distinción jerárquica entre nosotros. Y es que la virtud característica de Pottier fué la que es base y fundamento de todas las virtudes cristianas: su profunda humildad.

Júzguese por este rasgo. Un día, después de llevar explicando más de media hora, dijo con la mayor naturalidad, que a todos nos dejó edificados: «No he preparado más». Y

(1) Aunque, como testimonio de su prestigio científico, ninguno más autorizado que el de Su Santidad Benedicto XV, encomendándole un informe acerca de la cuestión obrera a raíz de firmarse la paz. Pottier hizo el informe, y después que lo leyó S. S. le pidió autorización para publicarlo. El Papa se la concedió, y al poco tiempo aparecía el informe con el título «La Moral católica y los problemas sociales de hoy».

terminó la explicación, cuando tan fácil le hubiese sido a él llenar el poco tiempo que faltaba sin que nadie advirtiese su falta de preparación. Pero Pottier era hombre que, consciente de la responsabilidad del profesor, jamás improvisaba en la clase, y no exponía cuestión alguna sin antes meditar, más que leer, detenidamente acerca de ella. Por eso sus explicaciones, lo mismo en la cátedra que en el libro, eran tan sólidas y precisas, que bien puede presentársele como modelo de maestros, especialmente en materias en que tanto se divaga y tan poco se precisa por la generalidad en nuestros días.

Su larga vida de profesorado y sus grandes prestigios sociológicos han obscurecido en Pottier, para cuantos no le observaron de cerca, algo que a mis ojos brilló mucho más que su gran autoridad científica. Y fué su intensa vida interior, de sacerdote profundamente piadoso, sin lo cual sería completamente inexplicable toda su actuación social.

De esa vida interior fluía, como de su propio venero, su profunda humildad y aquella amplitud de corazón que hacía, no sólo olvidar los agravios, sino recibir cordialmente, como alguna vez hube de presenciar, a los que en los primeros años de su vida social le habían combatido tan injusta como despiadadamente.

Su acendrada piedad le llevó a cargo tan importante como el de Secretario de la Venerable Orden Tercera de San Francisco, de Sacerdotes seculares, a la cual pertenecía lo más selecto del clero romano, varios Obispos y altos dignatarios del Vaticano, bajo la dirección de nuestro ilustre Cardenal Vives, gran amigo de Pottier.

¡Con que veneración y encomio me hablaba de él el Cardenal! Y cuenta que su trato era tan frecuente, que Pottier tenía orden del Cardenal de no dejar transcurrir quince días sin visitarle,

Su vida de intensa piedad explica que Pottier, contra lo que generalmente se cree, fuese más apóstol que sociólogo, con haberlo sido tan eminente.

Así lo reconoce el *Osservatore romano* en la interesante necrología que le dedicó el día de su muerte, al decir que amó preferen-

temente, con verdadera caridad cristiana, a los obreros, en los que vió que peligraba la restauración cristiana de la sociedad moderna. y por eso se dirigió a ellos «con el fervor y la fe del apóstol, y permaneció entre ellos con el valor de los combatientes, confiando siempre en el triunfo indefectible de la doctrina católica en las conciencias por medio de las justas conquistas que él defendía como medio de pacificación y colaboración social entre todas las clases.»

El se gloriaba también de ello. No hace mucho, cierta personalidad romana le pedía un proyecto de Estatutos para una importante organización católica italiana. Pottier se resistía a redactarlos, alegando que su trabajo sería inútil, porque lo que él hiciese se consideraría demasiado radical, puesto que, a su juicio, había que transformar por completo la organización aludida.

«No imparta»,—se le replicó—«Haga usted los Estatutos, por radicales que sean, que ya verá cómo nos entendemos».

—«¿Entendernos?»—repusa el maestro.—«Eso sí que es difícil, porque nos movemos en planos completamente distintos. Ustedes son diplomáticos y yo soy apóstol.»

Sin embargo, y precisamente porque era apóstol, redactó el proyecto que se le pedía; pero su larga enfermedad y, por fin, su muerte, me han privado de saber la suerte que haya corrido. Quizás ha sido el último esfuerzo que hizo el maestro para oponerse a la reacción individualista que se advierte en estos años de la postguerra, y de la cual hablamos largamente en nuestra última entrevista, en Mayo de 1922. ¡Y qué revelaciones me hizo entonces, que todavía no es ocasión de referir!

A pesar de todas las maquinaciones, él confiaba en que el liberalismo no volvería a levantar cabeza, merced al triunfo indiscutible de nuestra doctrina católica,

Mas para eso, añadía, es preciso luchar con valor contra tantos interesados, aún entre los que se dicen católicos, en que las doctrinas del Evangelio no sean aplicables a la adquisición y uso de la riqueza.

Tal fué el ideal de toda su vida: trabajar porque el Evangelio informase la vida social

y económica de los individuos y de los pueblos.

Ese es también el de sus discípulos y admiradores. Para realizarlo contra tantoa interesados en que se malogre, necesitamos, más que la ciencia, con necesitarla tanto, las virtudes del llorado maestro. Por eso he querido yo descorrer un poco el velo que ocultaba este aspecto tan interesante de su vida.

Así se comprenderá su gran serenidad de ánimo en medio de las contradicciones, y se comprenderá también con cuánta razón me dijo un día el Cardenal Vives, con quien él tenía concertado que yo me quedase en Roma:

«Imite usted a su maestro Pottier.»

J. FRANCISCO MORÁN

Canónigo de la Catedral y Provisor  
del Obispado de Madrid

En el momento  
de la partida :

## EL TESTAMENTO DE POTTIER

En «Il Populo di Roma» correspondiente al 18 de Noviembre, leo esta información:

«Unos veinte días antes de morir fué visitado Pottier por un amigo nuestro de Roma. Tenía ya la mirada casi extinta y fatigosa la respiración; con grandes esfuerzos logró oír algunas noticias que le daba acerca del movimiento social cristiano; pero al fin de la conversación, animándose de pronto y recogiendo todas sus fuerzas con un gran esfuerzo de voluntad, le dijo: «Recuerde siempre a todos los amigos de Italia que el triunfo de la Iglesia y la salvación de la Patria en Italia están ligados a la suerte de la Democracia Cristiana». Y éste fué su testamento para su segunda patria adoptiva.»

¡El testamento de Pottier! Bien lo calificó el periodista. Mas se quedó corto en la expresión. El testamento no afecta sólo a Italia, sino a todo el mundo cristiano.

Una vez más las escuelas adoradoras de la fuerza plantean batalla a las espiritualistas. Proclámase y defiéndese una política de clase y, donde llega a imperar, es, en efecto, una clase la dominadora, la arrolladora, la tiránica de la sociedad entera. No hay concepto de derecho, sino de poder; no se invoca la razón, sino la pesadumbre de las armas; no se concibe la filosofía del dolor,

ni el más allá de la vida, ni la substancia divina de la humanidad. Apetécese sólo triunfar, gozar, imperar y pisotear al vencido... en justa congruencia a la conducta que el vencido observara antes de serlo.

Para combatir tan bárbara aberración se abomina también de la codicia, de la caridad, del sentido jurídico, del desprendimiento, de las altas obligaciones morales de la solidaridad humana... Búscanse armas iguales a las del agresor, hurgando en su mismo arsenal. Cohíbense las aspiraciones legítimas. Niégase la libertad de buscar moldes más justos a las leyes económicas. Se acepta la contienda en el terreno en que aparece planteada y se contesta a la barbarie con la barbarie.

En medio de la confusión y el desconcierto que van alcanzando proporciones adecuadas para llegar hasta la negación de nuestra dignidad zoológica, mantiéñense firmes e inexorables algunas almas escogidas como la de Pottier. Muere creyendo en Cristo, y en su justicia, y en el aroma democrático de sus doctrinas y en la necesidad de aminorar las desdichas de los menesterosos mediante la elevación de su condición. Fía en la obra del pueblo, no como casta de excepción, sino como conjunto armónico de todos los hombres. Proclama las funciones sociales de la riqueza y ataca los egois-

mos. Busca fórmulas positivas para una mejor organización económica que aumente el número de los satisfechos, aunque disminuya el de los poderosos. Clama por la justicia como único parapeto contra la violencia. Y mientras unos se agitan por ser más ricos y otros se obcecán en ser más fuertes, él sigue creyendo hasta el momento de lanzar el último suspiro que no se puede ser más fuerte ni más rico sino siendo más bueno.

Hablaba yo hace poco tiempo de Pottier con el entusiasmo que siempre me inspiró su Obra. Y un varón

pío, bondadosísimo, honesto, calificadísimo en la más extrema derecha católica, me dijo alarmado: —No se enamore usted demasiado de las doctrinas sociales de Pottier que en buena parte pueden resultar heréticas.

Así piensan todavía muchos. ¡Y así nos vemos como nos vemos en España!

¿No habrá un grupo de hombres limpios, despreocupados, animosos, que juzguen dictado para España el testamento de Pottier?

ANGEL OSSORIO

Modesto tributo  
:de admiración:

## BALANCE CONSOLADOR

Hace unos meses que terminó de publicar la Revista «La Mujer y el Trabajo» órgano de la Federación de los Sindicatos obreros femeninos de la Inmaculada, de Madrid, un interesantísimo artículo sobre sindicalismo Femenino, que en la «Femme Belge» se insertaba, debido a la pluma, a la clarísima inteligencia, al gran corazón que fué aquel a quien la sociología católica llora hoy, cuyo nombre pasará a través de los siglos, y será pronunciado siempre con respeto por los propios adversarios, con entusiasmo y admiración por los que de él tanto aprendieron, con amor y gratitud por cuantos a su labor incesante, a su incesante luchar, deben mejoras, consideración, una justicia que tan olvidada estaba, aún de aquellos que se inclinan a la caridad.

Ante la tumba que para la eterna resurrección guarda los restos de Monseñor Pottier, sólo caben palabras de esas, que hacen vibrar con vibraciones profundas el alma de los que no la tienen atrofiada por el egoísmo, de los que saben comprender toda la grandeza, toda la belleza, toda la energía de su labor... Porque energía se precisa para

no desmayar ante la incompreensión de muchos, ante la oposición de otros, ante la calumnia a veces... Que de todo hay en la existencia de los que combaten en el campo de la sociología, de los que anhelan abrir muy ancho el sendero de la justicia, de los que se inclinan con marcada predilección hacia los olvidados, los preteridos, los explotados, y murmuran, a semejanza del Divino Maestro: «Miséreor super turbam». Me da compasión de la turba, del pueblo, de la muchedumbre...

Cesó la lucha para el insigne y valiente luchador: sonó la hora del descanso y del premio... En la divina balanza se miden las cosas de muy distinta manera que se miden en la balanza mezquina de la tierra... Y no habrán pesado poco en el platillo del haber del ilustre sociólogo, del sacerdote bueno, celoso, cumplidor de la doctrina del Maestro Divino, las amarguras remediadas, las injusticias reparadas, los egoísmos deshechos, las explotaciones terminadas, que fueron el resultado magníficamente consolador de la obra realizada por Monseñor Pottier...

MARÍA DE ECHARRI

## ESPERANZAS MI HOMENAJE

Dios conservó muchos años la vida paciente y fecunda del venerable sacerdote Pottier para que fuese padre de varias generaciones intelectuales, todas ellas hermanas en el culto ascendente y progresivo a la Democracia y a las justicias del proletariado.

Nació y brilló en Bélgica, en ese hermoso y ubérrimo jardín social, en el que florecen y fructifican tantas y tantas Instituciones y obras sociales en las que se acredita y acrisola la Democracia y de donde emana el *espíritu democrático* para difundirse por todo el mundo cristiano y hacerse inquieto e indomable hasta verse totalmente realizado.

El gran Pontífice León XIII le llevó a Roma para cobijarlo bajo su manto ante las fieras persecuciones del Capitalismo egoísta que no quiere ver al hermano bajo la traza humilde del trabajador.

Pottier en Roma, cerca del Vaticano,

y el P. Rutten en Bélgica son dos testimonios vivos, incontrastables, de que la Democracia y el obrerismo son compatibles con la Iglesia y hasta una exigencia de la vida cristiana en perfección incesante a la que nos invita Jesucristo.

\*\*\*

El catolicismo es igual en Roma, que en Bélgica, que en España; el problema social está planteado en idénticos términos fundamentales en todo el mundo cristiano.

Si la Democracia ha triunfado en Roma y en Bélgica, también ha de triunfar y más perfecta y progresiva en España. Nos lo garantiza nuestra fecundísima e incomparable historia y las virtudes indomables de la raza hispana.

Bendigamos la memoria del gran Maestro.

FR. JOSÉ D. GAFO, O. P.

Profesor del Colegio de Vergara

### Poder frente a Poder : : : Sobre un Capítulo de Monseñor Pottier

De los escritos de Pottier que conozco pocos me han impresionado tanto por su asombrosa claridad y su convincente razonamiento como el que dedicó a los Sindicatos y a los Poderes Públicos.

Empieza Pottier por afirmar que todo ser ama a su semejante, que la identidad de profesiones añade amor al de la naturaleza, semejanzas y mejor comprensión, simpatía que acerca, que hace considerar la causa de cada uno como causa común.

La cooperación y el sindicato, que es su forma principal, colocan en ponderado equilibrio las aspiraciones e intereses de los que lo constituyen, lo que es una condición necesaria de la paz y el pro-

greso exigidos por el Derecho Natural.

Partiendo de tales principios se pregunta Pottier cuál debe ser la actitud de los Poderes Públicos hacia los Sindicatos, y formula en un capítulo especial la contestación a esa pregunta.

La hace clasificando en deberes negativos y deberes positivos los del Estado.

Negativos son los de no obstaculizar la creación de los Sindicatos, no inmiscuirse en el gobierno interior de los mismos y no contemplar indiferente como otras personas políticas o privadas de cualquier género se oponen a la creación o desarrollo de los Sindicatos. Positivos son los deberes de reconocer

la existencia y proteger los derechos de los Sindicatos.

Harta osadía es la del que suscribe reduciendo a un mínimo expositivo las doctrinas de Pottier sobre el problema magno de los Poderes Públicos frente a los Sindicatos (Poder frente a Poder pudiéramos decir). No trataré de agravar mi atrevimiento con una exposición más detallada, en la que resultarían mezcladas enseñanzas del maestro y palabras del más ferviente de sus admiradores.

Prefiero ofrendarle esa breve impresión de lectura sin comentario alguno y

añadir tan solo que en parte alguna ha habido en estos tiempos de apogeo sindicalista con sus consiguientes extremismos y perturbaciones, estadista que predicara y menos que aplicara a ese problema, tan universal hoy, el fino sentido de gobierno con que escribió sobre el particular el sabio y virtuoso sacerdote retirado en Roma de toda lucha activa, desconocido de tantos, bárbaramente maltratado de algunos, digno de haber regido pueblos en régimen de democracia cristiana.

PEDRO SANGRO Y ROS DE OLANO  
Del Instituto de Reformas Sociales

## LOS PESIMISMOS INJUSTIFICADOS **Los fracasados**

A cada paso llegan a la Sección de Propaganda de la Federación cartas donde se dice aproximadamente y con parecidas palabras lo que leemos en una que acabamos de recibir: «Soy, mi distinguido amigo, un fracasado, porque después de trabajar diez años con entusiasmo por el Sindicato Agrícola de... ya hoy éste no existe; pero a pesar del fracaso no he perdido el entusiasmo y simpatías por estas instituciones».

¿Cómo puede ser esto posible? ¿Cómo puede ser que fracase y desaparezca de tal modo un Sindicato por el que ha trabajado persona como la que, al escribir las líneas copiadas, demuestra evidentemente que no es de los llamados a fracasar, y a fracasar de esa manera en el campo social católico?

Y el caso es que en la misma forma hablan muchos que, cansados, rendidos, agotados por una brega absurda, abrumadora, de varios lustros, miran en torno y sólo ven ruinas, y ya que no algo peor que ruinas, como, por ejemplo, créditos que no hay manera de hacer efectivos y deudas que no hay medio de pagar... ¿Cómo se explica tanto «fracaso»?

¿Es que el sindicalismo católico-agra-

rio conduce naturalmente a tan lamentables resultados? ¿Es que quienes aquí se han dedicado abnegadamente a semejante apostolado, y particularmente nuestros sacerdotes, son inútiles para llevarlo a feliz término? ¿Es que los labradores asturianos se distinguen de los labradores de todas las partes del mundo en ser refractarios a la sindicación católico-agraria?

Del tono amargo, desalentador, o por lo menos acusador de grandes desalientos, que descubrimos en las cartas mencionadas, no menos que de las conversaciones con otros «fracasados», deducimos que estos amigos nuestros dan por cierta e indiscutible alguna de esas «explicaciones», ya que no todas juntas. O es que la sindicación está contraindicada en los campos, o que los «apóstolos» no sirven, o que los labradores asturianos «no se prestan»...

Pues nada de eso, y conviene decirlo «muy alto» y repetirlo con adormecedora pesadez y hasta esculpirlo en lápidas y bronce; ni la misma sindicación ni sus apóstoles ni la condición de nuestros labradores tienen nada, absolutamente nada que ver con esos fracasos desalen-



tadores, injustamente desalentadores, que se deben única y exclusivamente a la torcida, a la pésima, a la desastrosa orientación dada a las Obras y a sus directores...

Cierto que no han faltado verdaderos «videntes», que encauzaron muy bien sus Obras y las pusieron en condiciones de cosechar abundantes frutos; pero como los dejaron aislados, y el aislamiento es la muerte de los individuos y de las asociaciones, la pésima orientación general acabó con todo. En vez de una Federación, se ha creado un Almacén de «ultramarinos»; en vez de la insustituible Caja Central, se abrió un crédito de un millón de pesetas; y en vez de Cajas rurales se establecieron tiendas de mala muerte, alimentadas por un crédito inmerecido, que las llevó al desastre...

Y en medio de esta desorientación aturdidora ¿cómo iban a poder florecer las Obras que necesitan tan distinto ambiente? Nada de cuotas, sin las que un Sindicato va a la ruina; nada de fomentar el ahorro, sin el que es imposible mejora alguna en nuestros labradores; nada de orientación verdaderamente social y cristiana... Ni esos eran Sindicatos ni llevaban camino de merecer tal nombre. Eran algo así como la cizaña, o mejor como las espinas que nacieron entre el trigo y sofocaron los tallos tiernos: así quedaron sofocados y así fracasaron los pocos Sindicatos bien orientados, faltos de una buena orientación «general» y rodeados por tantos otros completamente absurdos...

A todo esto hemos de añadir otra cosa, refiriéndonos particularmente a los sacerdotes, y es que además de hacerlos fracasar en el sentido expuesto—en realidad no se trata de un fracaso—los han hecho trabajar muchísimo más de lo que debieran y hace falta... ¿Qué es eso de fundar un Sindicato y echar toda la carga del mismo sobre el pobre Cura, ya sobrado abrumado por tantas y tan variadas ocupaciones?

No pocos sacerdotes asturianos han

perdido la salud, y acaso la vida en esta labor brutal de «directores de Sindicatos», y esto no debe ser porque es un verdadero disparate. El sacerdote es el Consiliario, el alto consejero, la persona de mayor confianza y más grande autoridad, a quien se debe acudir en todas las dificultades; pero eso de echar sobre él la contabilidad y hasta el despacho en la llamada «Cooperativa»... Los Sindicatos deben estar regidos y totalmente dirigidos por los mismos socios, democráticamente, sin depender de nadie, y menos de persona que tiene otras más altas ocupaciones y que puede faltar por mil motivos, dejando por consiguiente la Obra en el aire, y acaso en la imposibilidad de seguir viviendo...

Una de las mayores preocupaciones de nuestros propagandistas es ésta: decir a los labradores, cuando fundan un Sindicato, que necesitan «emanciparse», no depender de quien quiera que sea, si no es por su naturalísima sumisión a las orientaciones del Consiliario. Todo lo que hay que hacer en un Sindicato, aún con Caja Rural como son todos los que nosotros fundamos, es tan sencillo, sobre todo con el sistema de contabilidad que establecemos y para el cual damos libros e impresos detalladísimos y simplificadísimos, que hasta los labradores menos competentes en estos asuntos pueden «andar por su cuenta».

En resumen, porque vamos amontonando observaciones, si bien creemos que ninguna resulta inútil: los que se consideran «fracasados», no lo son realmente, ni aún en el caso del querido amigo que nos escribe las líneas copiadas. Y si quieren convencerse de ello, hagan la prueba; funden un nuevo Sindicato en íntimas relaciones con la Federación, orientado por ella, semejante a los que vamos fundando por toda la región, y verán que ni fracasan ni tienen que echar sobre sus hombros un peso insoportable de trabajo...

Y verán cómo al fin hallan el fruto de tantos sinsabores. Los Sindicatos Agríco-

las bien organizados, técnicamente orientados, fuertemente unidos a la Federación, como ésta y las demás de España lo están a la Confederación, esos Sindicatos pueden ser la salvación de muchas cosas que nos son infinitamente

varas. ¡Por la Patria y por la Religión, no desaprovechemos la oportunidad de estos momentos solemnes que estamos viviendo!

UNO DE LA SECCIÓN DE PROPAGANDA

## APICULTURA TRASIEGO DE ABEJAS

### Los Enjambres

En el artículo dedicado a la recogida de enjambres se hace ya mención de los trasposos de las abejas de unas a otras colmenas. Por si hubo extravío del número de referencia o aquellas ideas no estaban claras volveremos a tocar aquellos puntos pero aquí exprofeso y con todo lujo de detalles.

Cuando se trata de enjambres que se instalan en lo alto de un árbol, a él no podemos subir una caja movilista, podemos en cambio colocar junto al enjambre una colmena antigua de poco peso y en ella recogerle provisionalmente.

En este caso la colmena antigua con el enjambre recientemente cogido se coloca sobre los barrotes de la caja movilista, después de quitar los separadores de los cuadros, cuatro, cinco, a lo más seis; en una palabra, los precisos para dejar debajo de la colmena antigua paso libre a las abejas para bajar al fondo de la nueva-movilista.

Quitar todos los separadores sería dar lugar a un lío de los mayúsculos, pues las abejas jamás descansan al fondo de los huecos, tiran hacia arriba siempre y, quitados los separadores todos

de una caja, por un lado bajarían y subirían por otro a la superficie escapándose a la vez de la antigua y de la nueva.

Creería hacer una ofensa a los lectores si advirtiese que antes de empezar esta operación se hace precisa levantar la tapa de la colmena; por si alguien sin embargo lo necesita, apuntada va.

### El golpe

Mientras las abejas viven preparando los panales forman un núcleo o piñón a base de un número mayor o menor de ellas pegados al techo, de suerte que, separadas las primeras de la madera, todas las demás se van a tierra por sí mismas.

Pocas horas necesitan las abejas para hacer sus panales en pequeño, pero aún en este caso penden unas de otras sirviendo de sostén de todas el panal en ciernes.

Esto supuesto, no se precisa el humo, ni por lo mismo el ahumador para el trasiego de las abejas que acaban de instalarse en colmena antigua

Puesta la colmena antigua sobre la nueva, se dá un golpe de martillo sobre la tapa de la colmena antigua y todas

al momento caen sobre los cuadros de la nueva y por los huecos que dejan los separadores descenden al fondo de la caja repartiéndose después por su interior hasta formar núcleo y quedar en sosiego completo.

Que algunas tratan de salir por entre los separadores; entonces es cuando puede echarse mano del ahumador para obligarlas a buscar la compañía de las demás.

Se quita por fin la caja antigua y se colocan los separadores y todo ha terminado al punto.

Si, como puede ocurrir, el enjambre pasa unos días en la colmena fijista provisional, pudiera ser poco eficaz el golpe y se precisa destaparla y hacerlas bajar a fuerza de humo suministrado por la parte de arriba.

### El cebo

Nadie debe empezar el trasiego de abejas de fijista a movilista sin haber antes colocado en algún cuadro de ésta panales artificiales que sirvan a la vez de cebo y anticipo de los futuros panales.

Para lo primero debe rociárseles los panales artificiales antes de colocarlos en los cuadros con un poco de miel.

Esto las lleva como de la mano al lugar que estos ocupan y se asientan de golpe empezando las labores sin más preámbulo.

Para lo segundo téngase en cuenta las siguientes instrucciones:

Escogiendo un cuadro cualquiera, se fijan por medio de horquillas puestas en los barrotes superior e inferior unos alambres sumamente delgados en forma

de M. se ponen bien tirantes y a ellos se pega el panal artificial ya sea empleando la espuela de ranura que, corriéndose por el alambre se incruste en el panal, ya templando los panales y yustaponiéndolos al alambre por una ligera presión de manos.

Adviértase de paso que los panales si están muy fríos, aún puestos a espuela que es el mejor procedimiento, se rompen con facilidad extrema.

Tampoco debe pasar sin advertencia que los panales mal pegados se caen fácilmente en el interior de la caja por virtud del calor que en ella se desarrolla lo cual da lugar a daños de consideración en las labores de las abejas.

### Colmena surtida

Cuando la operación de trasiego se realiza con una colmena y abejas que tienen en la antigua panales, miel y pollo, lo que nunca debe hacerse a no ser en los meses de Mayo y Junio el procedimiento más expeditivo es en un todo opuesto al anterior.

Si en este caso la fijista se coloca en la parte alta de la caja movilista, como en este caso el golpe de sorpresa no las desaloja se hace necesario hacerlas marchar por humo, y, sabido es que el humo tiende a subir pero a bajar jamás, o lo que es lo mismo, que hasta donde llega el humo, a media caja por arriba, las abejas se corren, pero de allí para abajo no caminan.

El procedimiento rápido es colocar la caja fijista con la boca para abajo, en el suelo, la tapa tocando el suelo de la caja movilista, ésta con los cuadros y panales artificiales convenientemente co-

locados y fijos y levantada por delante como una cuarta sobre el suelo o piso de la misma, de suerte que apoyada la tapa de la fijista en el piso de la moblista haya contacto entre ambas.

Hecha esta operación previa, se da humo por la boca de la fijista y las abejas se correrán hacia la tapa, pues el humo entonces tiende a subir y las acosa.

Cuando se llega a esto, que es a los dos o tres minutos, con un golpe de martillo se quita la tapa de la fijista, la misma tapa se pone de puente entre ésta y los cuadros de la nueva, se las sigue acosando por medio de humo y la instalación es rápida.

### Panales viejos

Los panales viejos de la que acaba de quedar vacía se sacan con cuidado y se colocan en cuadros preparados de antemano prendidos con bramante y una vez asegurados se meten en la caja para que aprovechen las abejas la miel, cera y de modo especial el pollo que en los meses de Mayo y Junio es numeroso.

Para que esto no tenga el peligro de que se pierda el pollo y haya por ello infección y muertes se precisa no echar en saco roto un detalle a primera vista insignificante y es que los panales deben ir colocados en el cuadro nuevo ni más ni menos de como estaban en la antigua, o sea, la parte de arriba hacia arriba y la de abajo hacia abajo.

La razón es esta: Los pollos están en la celda a modo de féretros en nichos de pared y el dorso hacia arriba, patas y vientre hacia abajo, si pues se cambia la postura no teniendo como no tienen libertad de movimiento, lejos de poder vivir y salir luego, con la inversión de postura se mueren y acarrear por descomposición la muerte de la colmena entera.

EL APICULTOR

La moderna legislación protectora de los débiles no es otra cosa que los Mandamientos de la Ley de Dios llevados al Derecho positivo.—*López Núñez.*



### Hablan los Consiliarios

Vamos hoy a poner fin a estos artículos en que los Consiliarios de los Sindicatos agrícolas nos vienen dando cuenta de las vicisitudes porque estos han tenido que ir pasando desde su fundación hasta el presente. Tenemos en cartera aún gran variedad de respuestas, pero como todas ellas coinciden en su

mayoría con lo ya publicado, las dejaremos, a fin de evitar repeticiones inútiles, que nada nos dirían de nuevo.

El Sindicato cuya vida reseñamos hoy, comenzó su existencia con veinte socios y tiene en la actualidad ciento veinte. Estableció la sección de compras en común, fundó una cooperativa de consumo y ha construido una central

eléctrica, con cuya energía funciona un molino harinero durante el día e ilumina el pueblo por la noche.

Al comenzar a vivir este Sindicato se encontró con grandes dificultades en el orden económico por la falta de recursos, en el orden social el caciquismo que veía en el Sindicato un peligro para su dominación y la fuerte oposición que le presentaron otras asociaciones neutras, ya existentes en la parroquia y que al fin, después de enconada lucha murieron por consunción.

Desde la fundación del Sindicato hasta el presente, el mayor obstáculo ha sido, nos dice, «la falta de competencia y preparación en los socios para estas obras que precisan «ideal» y no se encuentra en estas gentes más que el que nos legó el socialismo, y que consiste, al entender de ellos, en la revuelta». Este Consiliario tiene la ventaja de no llevar sobre sí, como les pasa a algunos otros, todo el peso del Sindicato, sino que procuró formar nuevos auxiliares y tiene «varias personas que alivian el trabajo y ayudan con eficacia. Mientras no se encuentra con estas todo son tropiezos. No se puede ser ejecutor de los acuerdos ni llevar la pequeña contabilidad sin menoscado de *algo*, que debe quedar siempre a flote en el Consiliario.

En cuanto a los beneficios de orden espiritual reportados por el Sindicato a la parroquia dice: «Sin que yo pueda precisar a que se debe la reacción espiritual que se nota en todas partes, sin embargo, he de decir, que nos hemos preservado de una especie de *locura* que trató de invadir estos pueblos, y no dudo en afirmar, que a ello contribuyó

en gran manera la acción bienhechora del Sindicato.

El orden material de la Cooperativa ha sido un freno, cuando menos, para los comerciantes, proporcionando a los socios economías de importancia. Pero lo que reportó grandes ventajas ha sido la creación de una central eléctrica combinada con un molino harinero. Se hizo por acciones y hemos conseguido disfrutar en esta apartada aldea de los beneficios de la electricidad, proporcionando a los socios y al pueblo en general una utilidad que no cesan de ponderar.

Todo ello me ha costado, a que negarlo, sus disgustos y sinsabores, pero estos han sido compensados con creces mediante satisfacciones y consuelos proporcionados más tarde. Lejos de estar arrepentido de la obra iniciada, me encuentro totalmente satisfecho del fruto de mis trabajos. Para llevar a cabo estas obras, desde luego hay que ser joven e ir a ellas con el ideal único y exclusivo de hacer el bien, pues de lo contrario, se prestan como la vida, a muchos desengaños.

Así concluye este celoso sacerdote los datos que nos ha proporcionado acerca de su Sindicato. Después de enviarlos sabemos que ha realizado en él importantes mejoras, fundando además la Caja de ahorros y préstamos.

Por estas columnas han ido desfilando, como han visto nuestros lectores, variedad de Sindicatos que han encontrado, desde sus comienzos, dificultades de mayor o menor importancia y algunas de tal naturaleza, que habrían hecho retroceder a personas, que no tuvieran

el temple de alma de que se hallaban dotados sus fundadores.

Los obstáculos con que todos los sindicatos han tropezado en su fundación y más tarde en su camino, salvo contadas excepciones, son todos de la misma naturaleza: el caciquismo, el comercio, la falta en los labradores de espíritu social y de ideales, su ignorancia, etc., son las resistencias, que de ordinario hay que vencer, cuando se intenta llevar a cabo la fundación de obras sociales en los campos. Si bien hemos podido comprobar que alguna de esas dificultades son muchas veces más bien imaginarias que reales. Se han dado bastantes casos de parroquias en las que el cura no veía más que obstáculos para crear en la parroquia un Sindicato y después se ha visto que nada resultó de lo que se temía, y que la única dificultad que existía era la carencia de «voluntad» en el que debería ser el principal impulsor de la asociación agraria.

Esta falta de «voluntad» en muchos sacerdotes no nace de «no querer hacer» sinó más bien del desconocimiento de lo que es la sindicación agraria y de juzgar que supone un trabajo escesivo y complicado. En cuanto a esto último, con tal de no fundar cooperativas de consumo, el trabajo que se necesita emplear para llevar bien las diversas secciones, que suelen tener los sindicatos, es relativamente insignificante: una o dos horas por semana son suficientes, y en cuanto el Consiliario disponga de personal apto entonces su labor queda reducida en gran manera: asistir a las juntas y poco más. El imponerse en el conocimiento de las obras sociales agrarias y su manera de funcionar es cosa

que no requiere ni gran talento ni mucho estudio. En la Federación Asturiana se proporcionan cuantos datos e instrucciones son necesarios para este objeto.

Lo que solo hace falta es convencerse de que estamos en la época eminentemente asociacionista y que la sindicación se impone con fuerza arrolladora. El obrero de la industria se halla casi en su totalidad engrosando las filas del socialismo y comunismo; estos han comenzado ya a extender su acción por los campos de manera alarmante, y por lo que toca a Asturias es la provincia donde existen más sindicatos agrícolas neutros o sectarios. Dentro de pocos años nuestra provincia estará toda ella poblada de sindicatos católicos o anticatólicos; de los sacerdotes depende muy principalmente que los campesinos militen en uno y otro bando.

No esperemos que el Directorio lo arregle todo. Este podrá a lo sumo poner un dique a las pasiones desbordadas pero no pasará de ahí: a cargo de los sacerdotes corre desempeñar en las circunstancias actuales un papel de transcendencia suma....

L. LÓPEZ Y G. JOVE

Profesor de Cuestiones Sociales  
en el Seminario.

---

¿Hay en un estado señal más segura de una mala educación que la necesidad de médicos y de jueces?.—*Sócrates.*

En este mes, aunque no muy propio para el cultivo, se pueden no obstante sembrar variedad de semillas. Las de lechuga y cebolla deben colocarse en semilleros calientes y resguardados de los vientos. También se pueden sembrar los guisantes, habas de mayo, patatas, fresas, espinacas y alcachofas. Los que no hayan sembrado todavía ajos deben aprovechar este mes para hacerlo.

El modo más práctico para la plantación de los ajos es el siguiente:

Se prepara un cuadro con poca cantidad de abono y en líneas separadas entre sí doce o catorce centímetros se van abriendo hoyos con un palo puntiagudo, separados también estos unos de otros doce o catorce centímetros. En cada hoyo se coloca un diente de ajo o *guaño*, con la parte delgada hacia arriba, y se le cubre luego con una capa de tierra de dos centímetros de espesor.

En vez de hacer hoyos, se pueden sembrar a surco, procurando guardar las mismas distancias y cubriéndolos en la forma indicada.

Cuando las plantas sobresalen de la tierra unos diez centímetros, se deben sallar y escardar, operación que se repetirá más tarde.

A fines del mes de mayo o en el mes de junio si tienen ya formada la cabeza, se retuercen las hojas y se forma con ellas un nudo que llegue hasta el tallo.

Los ajos no necesitan riegos, y si maduran demasiado suelen pudrirse.

EL HORTICULTOR.

---

Hay a veces entre un hombre y otro casi tanta diferencia como entre el hombre y la bestia.—

*Gracián.*

Quicón, Presidente del Sindicato de X, y Xuaco, del de Z.

—Pa ú vas, Quicón.

—Pa *Trespando*, Xuaco. ¿Y tú?

—Yo pa la *Reboica*.

—Home, pos si non tienes demasiá priesa, siéntate un poco. ¡Qué carape! Pa

cuatro días que unu vive nisti mundo, non fai falta afanase tanto.

—Tienes razón.

—Y a propósito. ¿Qué tal andáis con el vuesu Sindicato?

—Home, pos verás. Así, mal, mal, non; pero ye muy destinto de como yo me lo feguraba.

—Entois, ¿qué pensabas tú?

—Pos pensaba, lo que pensábamos toos: que díbamos a comprar las cosas mucho más arreglás que se compran nos

(1) Observará el lector que el *bable* de mis escritos difiere bastante del que habrá visto mil veces en revistas y periódicos, pero es que el *bable*, en cada concejo, y hasta en cada caserío, tiene una modalidad distinta, y este que yo transcribo aquí es el que se habla en Quirós, mi pueblo natal.

comercios, y sobre too, cuando se fundó la Federación en Uviedo.

—Y qué, ¿compráislas más caras?

—Non, más caras non, y tá s' aforra algo; pero nun merez la pena.

—Bueno, exho (1) ye que aforráis ¿nun ye eso?

—Algo, sí.

—Y n'ó demás ¿qué tal?

—¿En cualo?

—Home, pos n'a Caja, n'el Seguro de ganaos...

—Bah, bah, bah... Ganas de gasta 'l tiempu. Nosotros lo que queremos son las cosas baratas, y en paz.

—Bueno, pos volviendo a eso, que ye lo que te interesa, pos de lo otro ya hablaremos oitre día... ¿compráis las cosas a la Federación?

—Mira, voy decite la verdá. Compramos algo al prencipio; pero visto que los precios venían a ser los mesmos que los de los comerciantes de Uviedo y Xixón, ahora compramos aonde nos paez.

—Pos facís mal.

—¿Por quei?

—Tu, pongo por caso, si tienes un vecín ferreiru, arréglate un axaón (azaón) y cóbrate como te cobra cualquier oitre. ¿non ye eso?

—Y muy justo, que pa eso vive de la fragua...; pero nun veo yo la comparación...

—Pos, sí, señor. Ye lomésimo. El vecín ye la Federación, y el oitre ferreiru el comerciante. Tú arreglando la herramienta na fragua del to vecín, ayúdashe a vivir, y así, cuando tú necesi-

tes d' el, ayudate. Pos lomésimo ye con la Federación y el comerciante. Compráis al comerciante, pagáis... y si te ví no m' acuerdo...

—Sí, que comprando a la Federación, va regalánoslo...

—Pero déxame hablar, home, la Federación ye el vecín, que fai algo más que vender. La Federación ta axhí, pa ayudar en lo que pueda a toos los Sindicatos, y por lo tanto a los socios. Nun tienes más que ver. Antes dibas a Uviedo a cualquier *negocio*, y sobre tóo como tuvieras que faer algo con papel d' oficio, ya sabes que como no untaras...

—Eso sí, ¡repuño! Una vez fui yo a pagar los derechos riales d' una obligación, y lo primero que me dicen ye que la tengo que dexar axhí ocho días. Total, que me tuve que entender co' nun ordenanza y... lo que tú dices: untá 'l carro...

—Bueno, pos ya sabes tú que ahora, cualquier socio de Sindicato, con dir derecho a la Federación y presentar la tarjeta de socio, sal un rapaz con él y... ya, ya... ¡Que nos digan, como decían a unu antis, esto nun se puede... y tien que esperar... y paisanín pa 'quí... y paisanín p' axhí...

—Too eso está bien; pero ta no me dixisti por qué se debe comprar too a la Federación...

—Paez mentira que no lo veas ya. Si compras al comerciante, guarda la ganancia, y en paz; pero si se compra a la Federación, como, aunque poco, algo xhe quedará, poco a poco va fayendo capital, que ye nueso, de los Sindicatos, y como isi capital nun va 'star parao, y como comer no nos lo come naido mal comío, porque pa eso tan axhí

(1) Para pronunciar la *h* en Quirós, emplease un sonido parecido al de la *ch*; pero que no puede representarse por esta letra. Así, pues, yo empleo *xh*, cuya pronunciación solo sabemos... los quirosanos.



los libros, bien claros por cierto, y tenemos toos derecho a velos, y a preguntar, y a vegilar lo que se fai, el capital que se reuna, va empleándose en servicios nuevos, tóo pa los Sendicatos, y ahí tienes tú como aunque no aforremos na en apariencia, toos los Sendicatos lo debían comprar too a la Federación, porque al fin y al cabo, en beneficio nuesu va...

—Nun hables más, Quicón, nun hables más. Ahora véolo claro, y dende mañana mesmo, n'el mió Sendicato nun ha de entrar ni un kilo de na que nun sea pedío a la Federación. ¡Eso sí, repño...!

ARMANDO FIDALGO ESTRADA.

Los miramientos debidos a un hombre son siempre menores que los que deben tenerse a la verdad.—*Sòcrates.*

## NOTICIAS

### Cifras que hablan

Solamente por la Sección Comercial de la Federación, se expidieron durante el mes de Diciembre último, 365 cartas, y se suministraron a los Sindicatos mercancías por valor de 45.824,71 pesetas.

Son estos datos que indican la importancia que nuestra Obra va adquiriendo.

### Subvenciones concedidas

De las subvenciones que el año pasado solicitaron del Estado los Sindicatos

federados por mediación de la Federación, tenemos noticias de que se hayan concedido las siguientes cantidades:

Al Sindicato de Campo de Caso	200 pts.
» » Mercenado.....	200 »
» » Muñó.....	300 »
» » Bezanes.....	200 »

### Los abonos «baratos»

Una vez más hemos de llamar la atención de los Sindicatos que, cegados por el bajo precio de algunas casas, les compran, sin darse cuenta de que son objeto de escandalosos engaños.

En nuestras oficinas tenemos pruebas de lo que decimos, para presentarlas a los Sindicatos que suelen quejársenos de que la Federación cotiza más caros los abonos que otros almacenistas.

Pero por si esto es poco, les brindamos un medio sencillo y eficaz de convencerse de lo que decimos.

Compren a esas casas que *regalan* el abono y al recibirlo, recojan una muestra y enviénnosla para analizar su riqueza. Nada les cobramos por el servicio, y esto pueden hacerlo los Sindicatos *aunque no sean federados.*

Y si quieren mayor seguridad, tomen las muestras en la forma que dispone la Ley de abonos en vigor y enviénnas al Instituto de Alfonso XII.

Si todos los abonos que se compran se analizaran tenemos la seguridad de que los Sindicatos pedirían a la Federación varios miles de toneladas al año.

Es muy posible que sobre este asunto volvamos otro día... y convendría que sobre el volviera la vista el Servicio agronómico provincial.

Por hoy, nada más.

### Detasas de talones ferrocarriles

Sabido es que muchas veces en las estaciones de los ferrocarriles, al cobrar los portes de algunas expediciones, lo hacen por más del justo.

Pues bien, teniendo esto en cuenta, la Federación ha establecido un nuevo servicio, por el cual se encarga de hacer las detasas de todos los recibos de portes pagados por expediciones consignados a las entidades federadas, y de hacer la reclamación, caso que a ella haya lugar, a la Compañía del ferrocarril, mediante una insignificante comisión que baste a cubrir los gastos que ello origine.

Pueden, pues, enviarnos los Sindicatos, desde esta fecha, los recibos de los portes que paguen, para revisarlos.

### Aviso a los señores imponentes

Se ruega a los señores imponentes de la Caja Central que presenten en la misma sus libretas con objeto de hacer en

ellas el correspondiente abono de intereses a 31 de Diciembre último.

### Muy agradecidos

La *Revista Social Agraria*, importante y autorizado órgano de la Confederación Nacional, publica en su último número la fotografía del director de ASTURIAS AGRARIA, juntamente con calurosos elogios para su labor de propaganda social.

Por ello le quedamos muy sinceramente agradecidos.

### Almanaque Agrícola

El Centro de Estaciones Experimentales, ha tenido la atención, que mucho le agradecemos, de enviarnos 100 almanaques agrícolas para 1924, que hemos repartido entre los Sindicatos federados, individuos del Consejo Directivo de la Federación y algún amigo de la Obra

Dichos almanaques son muy útiles para los agricultores, pues contienen fórmulas de abonos para toda clase de cultivos.

# Canseco Hermanos

MAGDALENA, 28 :: TELEFONO 224 :: OVIEDO

Exportación e Importación de coloniales  
y cereales, Surtido general en Ultramarinos

ALMACENES DE DEPÓSITO: CAMPOMANES. 6 y 8

Abonos y superfosfatos de la Sociedad  
General de Industria y Comercio, marca

“ **GEINCO** ”

Delegación de la Unión Española de Explosivos  
: Sociedad “Santa Bárbara” :

**OVIEDO**

## Eufrasio Osoro

ALMACEN DE  
COLONIALES

Gran torrefacción de café selectos, por tostado-  
res especiales de fama mundial marca SIROK

:: TUESTE DIARIO, DOS MIL KILOS ::

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca LA GIRALDA, Sevilla

Almacenes y Escritorio: Calle Campoamor, 17 - Oviedo

Teléfono núm. 11-83

Telegramas: Osoro

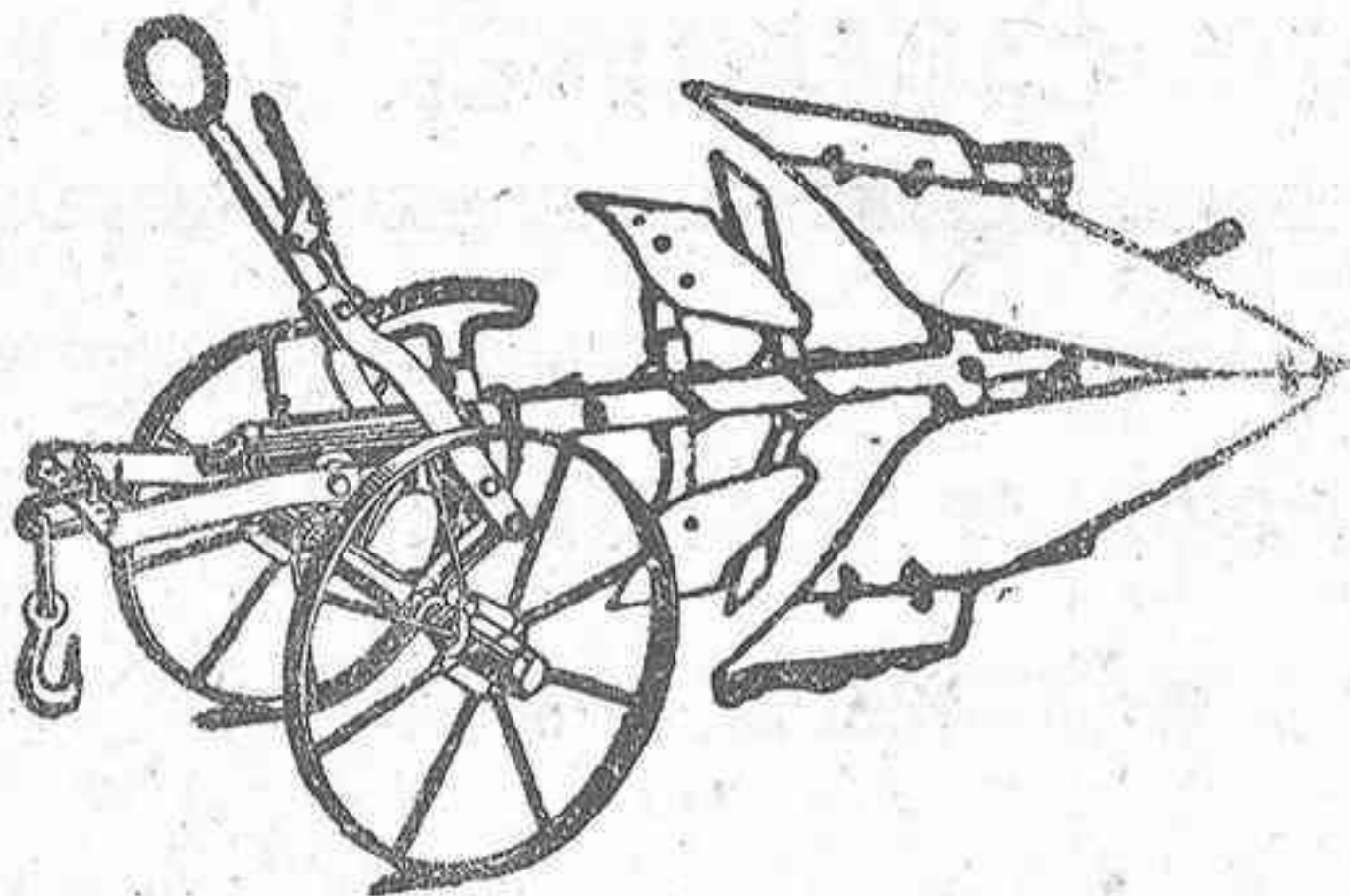
# Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

*Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.*

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

## Francisco Rojo Cortés

ROSAL, 12-14 Y FRUELA, 5 = OVIEDO

Apartado de Correos, 44  
: : Teléfono núm. 92 : :

Almacenes al por mayor de Quincalla, Paquetería y Pasamanería

Tejidos, Puntillas, Sedas, Mercería Calzado, Alpargatas, Camisetas, Cordelería, Bramante, Boinas, Fajas, Libros comerciales, Papel y sobres para cartas, Menaje de Escuelas, Medias y calcetines, Pañolería. Mantas de Palencia, Mallorca, Morellana y de Jerga, Estambres, Paraguas, Alforjas, Cinchas, Colchas, Libritos de fumar (varias marcas), Perfumería en general, Juguetes, Zapatillas, etc., etc.

Cuenta corriente con el Banco de España